

*Conferencia del académico Dr. Pedro J. Frías en el acto de homenaje a Nicolás Avellaneda, con motivo de cumplirse el centenario de su muerte, el 9 de octubre de 1985*

*Palabras del académico Presidente de la Académica Nacional de Ciencias Morales y Políticas, Dr. Alberto Benegas Lynch, abriendo el acto de homenaje al Dr. Nicolás Avellaneda*

*El respeto y admiración que suscita la figura insigne del Dr. Nicolás Avellaneda se debe al ejemplo de su vida sin tacha. En su breve pero fecunda existencia, brindó a la Patria de los mejores tiempos de la República, sus inteligentes iniciativas concretadas en progresistas obras de gobierno, desde las elevadas funciones públicas que le tocó desempeñar. Su brillante y persuasiva oratoria, subrayaba sus ideas rectoras que mucho contribuyeron a cimentar la organización nacional, desde la Presidencia de la Nación que ejerció con brillo singular en el período 1874-1880. Avellaneda fue el arquetipo del político cabal, que guió su conducta exclusivamente por ideales superiores, sin descender jamás a los halagos fáciles en que se apoya la demagogia. Su pasión por el bien público y su lucha por la libertad, estuvieron animados por el tremendo dolor que sufrió con la muerte de su padre, el gran repúblico Don Marco Avellaneda, brutalmente asesinado por los sicarios del tirano Rosas, que clavaron su cabeza en una pica en la plaza pública de Tucumán.*

*Antes de cederle la palabra al académico Dr. Pedro J. Frías quien con su reconocida elocuencia pronunciará la conferencia en homenaje al prócer, evoco las palabras del propio Avellaneda cuando dijo: "Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos, mientras los que se apoyan en sus tumbas gloriosas preparan mejor su porvenir".*